

La circulación internacional de la teoría literaria producida en América Latina. Notas a propósito de un caso

Analía Gerbaudo

Universidad Nacional del Litoral- CONICET

Resumen

El artículo apunta algunos de los límites que condicionan la circulación internacional de la teoría literaria producida en América Latina. Para ello analiza un caso: la reformulación que Ana María Barrenechea realiza al modelo sobre la literatura fantástica propuesto por Tzvetan Todorov. En primer lugar precisa los puntos en que Barrenechea corrige y amplía la teoría de Todorov. En segundo lugar reconstruye la recepción de estos nuevos conceptos. En base a los datos previos, puntualiza algunos de los factores que obstaculizan la circulación internacional de la teoría literaria producida desde América Latina a partir de una lectura actualizada de la teoría bourdesiana de los campos.

Palabras clave

Tzvetan Todorov - Ana María Barrenechea – Enrique Pezzoni – Pierre Bourdieu –
circulación internacional de la teoría literaria

Abstract

This article outlines some of the limitations which condition the international circulation of Latin American literary theory. To that aim, it analyzes a case: Ana María Barrenechea's reformulation of Tzvetan Todorov's fantasy model. First, it pinpoints the elements Barrenechea corrects and develops, and then traces the way in which these new concepts were received. On the basis of the collected data, it pinpoints some of the factors

obstructing the international circulation of Latin American literary theory, drawing from an updated reading of Bourdieu's field theory.

Keywords

Tzvetan Todorov - Ana María Barrenechea – Enrique Pezzoni – Pierre Bourdieu -
International Circulation of Literary Theory

Las clases y sus programas en la circulación internacional de las ideas

En la entrada al concepto de “Campo” de *L'Encyclopédie des sciences sociales du politique*, Gisèle Sapiro reconstruye las intervenciones conceptuales de Pierre Bourdieu alrededor del término mientras vuelve sobre el lugar de las clases en la obra del sociólogo: afirma que, más allá de los resultados de sus investigaciones traducidos a libros y artículos, es en sus clases donde ciertos conceptos encuentran sus formulaciones más logradas. En este caso el concepto en cuestión es el de “revolución simbólica” y el curso en el que se desarrolla, uno de los últimos dictados por Bourdieu: el que versa sobre Manet, editado después de su fallecimiento. Hace algunos años, durante la presentación de la edición también póstuma de las clases que Bourdieu dicta sobre el Estado en el Collège de France entre 1989 y 1992, Sapiro había planteado este contraste: “la enseñanza se concibe para decir aquello que no se puede escribir”, señala mientras repara en la diferencia entre el Bourdieu hipercontrolado de los libros y el que aparece en sus seminarios. Es en estos últimos donde se descubre a un Bourdieu propenso al humor, a explicitar pensamientos en elaboración y a dejarse llevar por digresiones que hacen lugar a fuertes pronunciamientos críticos motivados por el furor de la conversación (Sapiro “Ouverture”). Tal como evoca

Sapiro, Bourdieu compara el papel del profesor en estos espacios con el de un entrenador mientras desplaza la figura de la clausura magistral de los temas (cf. Bourdieu *Science*).

A propósito de este libro sobre el Estado, sus editores destacan el lugar marginal de las clases en la recepción de la teoría bourdesiana: “se trata de una pieza esencial pero raramente percibida como tal en la construcción de la sociología de Pierre Bourdieu” (Champagne y otros 9). A pesar de la tendencia en alza en centros académicos ubicados en uno de los polos dominantes de la escena teórica internacional desde los que se exhuman y se analizan las clases de Roland Barthes (cf. *Comment, Le neutre, La préparation*, Badir y Ducard, Mambelli) o sus notas en cuadernos cuando fue jurado de tal o cual tesista (cf. Coustille); los cursos de Bourdieu, tanto los últimos (*Sur l'État, Manet, Science*) como los primeros dictados cuando aún no era una firma del campo (cf. “Séminaires”, “Champ”, Champagne “Introduction”); el inconmensurable papelerío de Derrida, prolífico profesor y pésimo archivista (no se archiva cuando se tira todo; tampoco cuando se guarda todo, tal como hacía Derrida, para pesadilla de sus biógrafos [cf. Peeters]) cuyos cursos recién se están empezando a publicar (cf. *Séminaire La bête et le souverain. Volume I, II, Séminaire La peine, Heidegger* 2013), etc., en Argentina hasta hace algunos años, se desalentaban estas prácticas desde las esferas más ortodoxas de la crítica (cf. Dalmaroni: 11) que, muy paulatinamente, fue reconociendo los trabajos de este orden (cf. Fernández Bravo, Saíta, Podlubne, Ingaramo, Avaro), a pesar de contar con antecedentes publicados por agentes situados en polos dominantes del campo nacional (cf. Sarlo, Caisso y Rosa).

En América Latina también se observan algunos signos alentadores en esta dirección archivista y exhumadora. La colección de textos y notas críticas que Clara María Parra Triana y Raúl Rodríguez Freire reúnen en *Crítica literaria y teoría cultural en América Latina* repara en las imaginativas operaciones de apropiación y producción continental:

Parra Triana y Rodríguez Freire subrayan la recepción creativa de la teoría y la crítica realizada desde el continente por “investigadores y académicos “indisciplinados” (18) que elaboran, a su vez, categorías teóricas en un arco que, durante el siglo pasado, adquiere su mayor potencia en los momentos de mayor heteronomía del campo, ya sea por la violencia estatal como por las constricciones económicas. Los conceptos con marca de origen latinoamericano que Parra Triana y Rodríguez Freire rescatan (cabe mencionar que prometen un segundo tomo por-venir) son los siguientes: “miscigenação” de Gilberto Freyre, “transculturación” de Fernando Ortiz, “entre-lugar” de Silviano Santiago, “fuera de lugar” de Roberto Schwarz, “pluralidad” de Antonio Cornejo Polar, “ciudad letrada” de Ángel Rama, “modernidad periférica” de Beatriz Sarlo, “hibridez” de Néstor García Canclini y “mito/archivo” de Roberto González Echevarría. A la lista se podrían anexar dos más: “regionalismo-no-regionalista” de Sarlo y “literatura fantástica” de Ana María Barrenechea.

Este artículo gira sobre el concepto de Barrenechea: el análisis tanto de sus aportes como de algunos momentos de su recepción interroga el tipo de materiales sobre los que hacemos foco al momento de escudriñar la circulación internacional de las teorías (cf. Bourdieu “Les conditions”, Sapiro “How”). El caso en cuestión trae el eco de las tesis bourdesianas respecto de las clases figuradas como espacios donde se arriesgan conjeturas que sólo en algunas ocasiones se llevan a artículos y libros. Exhumarlas junto a los programas (ya sea de enseñanza y/o de investigación) que las ordenan permite no sólo dar cuenta de otros canales de circulación de lo que se produce en el campo sino en especial de un tipo singular de apropiación crítica, por lo general más arriesgada que la de libros y artículos: la clase se rige por otros protocolos. Remarquemos además que, propensa a la invisibilidad, la clase no ha concitado aún suficiente atención en términos de efectos de campo de sus operaciones

(en Argentina el estudio sistemático de este tema es reciente –cf. Ingaramo, Gerbaudo *Políticas*–). Finalmente, a través de este caso se vuelve sobre algunos de los obstáculos que dificultan el reconocimiento de los aportes categoriales producidos desde polos no dominantes del campo. Un reconocimiento que, en algunas ocasiones, se tramita especialmente vía las clases.

Todorov y Barrenechea: dos teorías sobre el género fantástico

“Setiembre, 1968” (184) es la fecha con la que Todorov data la escritura de su libro *Introduction à la littérature fantastique* publicado dos años después por el prestigioso sello Seuil. Es importante subrayar esta diferencia entre los tiempos de escritura y de publicación dado lo que sucede en el campo de los estudios literarios franceses y en el propio recorrido de Todorov en ese período de dos años: cuando este libro sale a la calle, Todorov ya era reconocido como el compilador de parte de los planteos de los formalistas rusos (una antología que, rubricada en francés con un título pretencioso, *Théorie de la littérature* [1965], tiene en castellano una versión más ajustada: *Teoría de la literatura de los formalistas rusos*) y como el autor de un conjunto de trabajos, no sólo de difusión de esta teoría (por ejemplo, “La herencia metodológica del formalismo” [1965]) sino de producción categorial de claro corte estructuralista. En esta línea, situada en el polo dominante del campo de los estudios literarios franceses (Sapiro “Le programme”), se inscriben *Literatura y significación* (1967), la *Gramática del Decamerón* (1969) y el artículo que publica en el célebre número 8 de la revista *Communications* (1966) junto a los luego muy divulgados de Claude Bremond y de Roland Barthes. Es decir: el libro sobre el fantástico puede leerse como uno de los últimos estertores del estructuralismo caracterizado en los estudios literarios por el afán de construir categorías universales para el “análisis” de

textos. Un cierre marcado por la fractura que en esa misma fracción del campo provoca el cambio de posición de Roland Barthes con su *S/Z* publicado en 1970. Por su parte, Todorov va a tardar algunos años más en modificar radicalmente su punto de vista. Y cuando lo haga, otra vez será un libro de divulgación el que marque el corrimiento: en este caso, el autor que divulgará será Bajtin y, tal como había hecho con los formalistas, acompaña su selección de textos, publicada en 1981 por Seuil, con un estudio introductorio. Entre 1970 y 1981, otro libro de divulgación con el sello de la misma editorial, el *Diccionario enciclopédico sobre las ciencias del lenguaje* escrito junto a Osvald Ducrot (1972), es una muestra ostensible de este progresivo desplazamiento dado que, junto a la línea estructuralista dominante, se despuntan consideraciones de orden postestructuralista a lo Julia Kristeva y a lo Jacques Derrida, entre otros autores entre los que no falta Noam Chomsky. Dicho en otros términos: el libro sobre el fantástico se pone en circulación de modo tardío y en un momento en que los propios estructuralistas comienzan a dudar de la efectividad de sus postulados metodológicos, más allá de la pregnancia que tuvieron en la recepción por fuera de Francia hasta bien entrado el siglo XXI¹.

De este libro, sólo se recobran sus pretensiones para luego precisar las reformulaciones conceptuales de Barrenechea. Al respecto hay en su primer capítulo un pasaje fundamental: Todorov se pregunta, un tanto retóricamente, si se tiene “derecho” a argumentar sobre un género, en este caso el fantástico, sin haber “estudiado (o al menos leído) todas las obras que lo constituyen” (7). Congruente con las posiciones científicas dominantes en el polo también dominante de la teoría literaria francesa, retoma las críticas de Popper tanto a la

¹ Este resultado se deriva de una investigación grupal en curso (*International Cooperation in the Social Sciences and Humanities: Comparative Socio-Historical Perspectives and Future Possibilities*, European Union Seventh Framework Programme FP7/2007-2013/ Grant Agreement N°319974; dirección de Gisèle Sapiro, 2013-2017 -cf. Gerbaudo *La institucionalización-*).

inducción como a la deducción para apostar a su entonces emergente falsacionismo (Popper publica estas tesis en *The Logic of Scientific Discovery* en 1934; Todorov lo cita en su traducción al francés de 1959): los textos literarios funcionarían así como los cisnes negros en la teoría popperiana. Así como Popper no busca cisnes blancos que confirmen la validez de la hipótesis “todos los cisnes son blancos” sino uno negro que pudiera refutarla, Todorov compone un corpus acotadísimo a partir del cual arriesga conjeturas de alto calibre susceptibles de ser falsadas por algún texto que funcione como el cisne negro en la teoría popperiana (8). Ese cisne negro es el que traerá la teoría de Barrenechea formulada en 1972, apenas dos años después de la publicación de Todorov.

Por otro lado, Todorov toma distancia de la “interpretación de obras particulares” (101) para intentar describir la “configuración” (101) de un género. Es decir, explícitamente declara su alejamiento del ejercicio crítico para abrazar la pretensión teórica. Encuentra que la crítica sobre el género fantástico se había limitado hasta entonces a suministrar las “listas de elementos sobrenaturales” (109) en los textos; por el contrario, él pretende describir su “organización” (109) en vistas a elaborar un modelo categorial del que estos “estudios concretos” (165) pudieran servirse. En esa línea justifica el título de su trabajo: cuando aclara que el término “introducción” no funciona allí como una “cláusula de modestia” (165), no hace más que reiterar su afán de inscribirse como quien propone la primera teoría “científica” sobre la literatura fantástica.

En apenas doce páginas, Barrenechea no sólo demuele los argumentos vertidos en las casi doscientas de Todorov sino que también plantea una nueva versión de la teoría sobre el género. Los objetivos y objetos de su análisis se adelantan desde su título: “Ensayo de una tipología de la literatura fantástica (a propósito de la literatura hispanoamericana)”. Barrenechea incluye en su teoría una literatura desatendida por Todorov a partir de la cual

corrige sus resultados. Como se adelantó, los textos que selecciona funcionan como los cisnes negros que buscaba el falsacionismo popperiano:

- 1- Fundamentalmente a partir de Jorge Luis Borges (“El golem”, “La noche cíclica”) pero también de Griselda Gambaro (“Las paredes”) por no mencionar la literatura no hispanoamericana de la que también se vale para su reformulación (el teatro de Ionesco, entre otros textos que suele citar en su lengua de escritura: dato no menor dada la concepción estructuralista del signo de la que parte), discute tanto la exclusión de la poesía y de la alegoría como la desatención del teatro al elaborar una definición de la literatura fantástica. Barrenechea se adelanta varios años a la teoría derrideana de los géneros que postula que todo texto “participa” de varios sin “pertener” con exclusividad a ninguno (cf. Derrida “La loi”). Vale la pena recoger algunos pasajes por su precisión y por el modo en que condensan precisiones conceptuales tan importantes en apenas algunas frases: “Borges es un ejemplo extremo de que para él no hay aparentemente género que no pueda alojar lo fantástico” (Barrenechea, “Ensayo” 394). Y agrega, prácticamente en los mismos términos en que lo hará Derrida a propósito de Maurice Blanchot: “Borges es un escritor que viola las clasificaciones genéricas: por ejemplo, es autor de esos híbridos que participan de la naturaleza del cuento y del ensayo” (394). Barrenechea se pronuncia sobre los equívocos a los que conducen las decisiones metodológicas de Todorov: “las condiciones impuestas por Todorov eliminarían buena parte de la literatura fantástica contemporánea” (399). Así, “contra” su “opinión”, plantea que puede darse el caso de que “lo alegórico refuerce el nivel literal fantástico en lugar de debilitarlo” (395). Por seguir la metáfora de los cisnes negros, estos serían, en este caso, “El zapallo que se hizo cosmos” de Macedonio Fernández, “El prodigioso

milígramo” de Juan José Arreola, “Tareas de salvamento” de José Lozano Fuentes, “La casa de Asterión”, “La biblioteca de Babel” y “La lotería en Babilonia” de Borges.

- 2- Barrenechea cuestiona la clasificación de Todorov en relatos extraordinarios, fantásticos y maravillosos a partir de la “oposición de rasgos” no “esenciales” como “duda/disipación de la duda” (395) respecto del carácter sobrenatural de los hechos. A ello opone su tipología en la que la literatura fantástica se define como aquella que “presenta en forma de problema hechos a-normales, a-naturales o irreales” (393). Un concepto que comprende términos atentos a los contextos de producción, sugeridos ya en esta primera versión de su teoría que, a partir de una muestra amplia de textos, visualiza cómo lo narrado ingresa al orden de lo natural, de lo no natural, etc. (396-399) mientras detalla, para cada caso, sus “procedimientos” más usuales.

Si se retienen aquí sólo estos puntos básicos (las reformulaciones de Barrenechea toman también otros aspectos del trabajo de Todorov) es no sólo porque son los nodales de su replanteo teórico sino porque además son los que se recobran en la recepción. Tampoco se reponen los reajustes posteriores a su propuesta: a los fines de este artículo alcanza con aclarar que Barrenechea acentúa el lugar de los “códigos socioculturales” al momento de definir “lo normal” y “lo anormal”, lo “problemático” y lo “no problemático”. Estos reajustes se plantean, por un lado, en un congreso organizado en 1980 por la misma institución que había publicado su artículo de 1972, el Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana con sede en Pittsburgh; por el otro, en una compilación que desde la Universidad de Maryland organiza Saúl Sosnowski en 1996 bajo el título *Lectura crítica de la literatura americana: inventarios, invenciones y revisiones*. Como se verá, la teoría de Barrenechea se publica en otro de los polos dominantes del campo. No obstante cabe

atender al precio que paga, en términos de circulación, reconocimiento y consagración, entre otras razones, por estar escrita en español.

La teoría de Barrenechea y su recepción

Los datos disponibles constatan que la recepción de la teoría de Barrenechea sobre el fantástico encontró en las aulas de la universidad pública de Argentina y en materiales de divulgación su lugar prominente (más allá de su reconocimiento como parte del estado de la cuestión en una actualización publicada por Thomas Meechan en junio de 1980 en la misma revista en la que la investigadora había escrito la primera versión de su tipología aunque, cabe resaltarlo, se trata de un trabajo en español con llegada en el circuito internacional entre los lectores de esta lengua).

Empecemos por observar que fue Enrique Pezzoni quien en sus programas y clases para la materia «Introducción a la literatura» (convertida luego en «Teoría y análisis literario») incluida en la carrera de letras de la Universidad de Buenos Aires (UBA), leyó la teoría de Barrenechea sobre la literatura fantástica como reformulación y propuesta categorial durante el primer período de la posdictadura argentina, entre 1984 y 1986². En el primer programa que presenta desde su retorno a la UBA una vez restituida la democracia, dedica una unidad completa a la cuestión: Pezzoni trabaja los problemas de la delimitación de los géneros a partir del “caso” de la literatura fantástica. Cuando desagrega los contenidos, ubica a Barrenechea en pie de igualdad con Todorov. Por otro lado pone en serie su primer artículo sobre el fantástico con el que Rodríguez Freire y Parra Triana eligen de la autora argentina para la citada antología de crítica y teoría literarias latinoamericana. Estamos

² Para el alcance de la controversial denominación “posdictadura” (sus momentos, su muy relativo “fin”, etc.), ver Antelo, Schwarzböck, Gerbaudo *Políticas* (en este texto se explicita también el sentido del término “exhumación” inspirado en “Biodegradables” de Jacques Derrida).

hablando de “La crisis del contrato mimético en los textos contemporáneos” publicado en 1982 en la misma *Revista Iberoamericana*. Se transcribe la unidad completa para que se pueda apreciar esta articulación de contenidos:

8. El problema de la caracterización del género literario referido a un caso particular: la literatura fantástica. Correlación de los rasgos del código literario y del código social en el texto fantástico. Distintas teorías: T. Todorov, A. M. Barrenechea, I. Bessière. La literatura fantástica como forma particular del contrato mimético. (Lectura de Julio Cortázar, *Bestiario*; Jorge Luis Borges, *Ficciones* y *El Aleph*; Felisberto Hernández, “El acomodador”, “Menos Julia”, *Las hortensias*) (Programa: 2)

Los textos literarios que Pezzoni toma en este programa y en sus clases son prácticamente los mismos que trabaja en dos artículos sobre el tema publicados por aquellos años: tanto en “Felisberto Hernández: parábola del desquite” como en “Silvina Ocampo: orden fantástico, orden social”, además cita a Barrenechea. En el primero, revela una deuda crítica con sus lecturas sobre el uruguayo (cf. 219, 221); en el segundo, retoma sus aportes categoriales sobre el género fantástico (cf. 209).

En sus clases, Pezzoni da las razones que justifican su selección de contenidos a partir de una pregunta que comparte con sus estudiantes, a modo de interpelación: “¿cómo se constituye un género literario?” (Clases 38: 1)³. A continuación aclara que para asediar esa pregunta ha elegido el “caso jurídico y estético” (1) de la literatura fantástica: un género que pone en evidencia la siempre controversial estabilización en taxonomías. En esta

³ De aquí en adelante, para la cita de las clases, se sigue la siguiente codificación: (Clases número de la clase: página de la transcripción tal como consta en la edición de la librería-fotocopiadora *Sim apuntes*). Se aclara que grabar las clases y luego transcribirlas para su venta es una práctica usual en ciertas universidades de Argentina.

controversia, Todorov y Barrenechea ocupan el rol de protagonistas. Pezzoni no evita la asunción pública de su toma de posición: “Entre los muchos que han escrito sobre el tema aparecerá Todorov que toma a Freud y que corrige luminosamente Ana María Barrenechea” (6). No lo encandila la transferencia de capital simbólico que se había producido cuando en 1979 traduce al español el diccionario que Todorov había escrito junto a Ducrot; muy por el contrario, durante las clases que siguen a esta, se encarga de demostrar en qué consiste esa “corrección luminosa” de Barrenechea. Para ello describe, primero los planteos de Todorov (pasando por la caracterización del concepto de “lo siniestro” de Freud -cf. 41, 43, 48-) y luego, las revisiones y los nuevos planteos de Barrenechea (cf. 51). Vale insistir en la toma de posición que estos desarrollos revelan, confirmando el enunciado de los contenidos del programa: el estatuto epistemológico conferido a los desarrollos de ambos es equivalente. Así mientras Pezzoni se detiene en la descripción de la propuesta de Barrenechea, remarca que “propone una nueva teoría” (51: 3) para la literatura fantástica. De hecho es esta teoría la única que cita sobre este concepto en su ensayo crítico sobre Silvina Ocampo (cf. 209).

Tanto en los estudios críticos como de divulgación e incluso en los que ensayan una epistemología de la teoría literaria, este reconocimiento explícito del carácter teórico de los planteos de Barrenechea que se observa en los programas y en las clases de Pezzoni es por lo general difuso, oblicuo o inexistente. Se cuentan algunas excepciones que, no fortuitamente, protagonizan los exalumnos de Pezzoni, como se muestra a continuación.

Para empezar, una lectura detenida del prólogo que Sosnowski escribe al tomo I de la compilación *Lectura crítica de la literatura americana: inventarios, invenciones y revisiones*, descubre una distracción: pareciera que Sosnowski no repara en la cláusula “a propósito de la literatura hispanoamericana” que Barrenechea había colocado en su primera

versión de su propuesta teórica nada menos que en esa suerte de promesa que constituye el título. Sus aseveraciones dejan entrever una circunscripción del alcance de sus planteos a la literatura hispanoamericana: “la fascinación por ‘lo fantástico’, y aún más por la habilidad clasificatoria, tiende a explicar el éxito de Tzvetan Todorov (...). Algunas de sus propuestas fueron ajustadas para la literatura hispanoamericana por Ana María Barrenechea” (LXXIX).

Apenas tres años después, Pampa Arán reitera esta lectura: si bien reconoce el estatuto teórico del aporte de Barrenechea, lo restringe a la esfera continental. En *El fantástico literario. Aportes teóricos*, realiza una exhaustiva puesta al día del estado de la cuestión sobre el problema hacia 1999. En ese marco inscribe a Barrenechea entre quienes se han propuesto “corregir el modelo estructural de Todorov” (83) mientras reconoce el estatuto teórico de sus reformulaciones al punto que un apartado del libro se dedica a “examinar cómo evolucionan los planteos teóricos de la investigadora argentina” (83). No obstante hay un párrafo ambivalente que no permite definir si la literatura hispanoamericana se piensa como el cisne negro que permite refutar algunas de las tesis de Todorov o como el campo de reuso de dichos planteos, revisados a la luz de estos aportes:

En la dirección de la investigación sistemática iniciada por Todorov se ha ido acumulando un rico corpus teórico que matiza, corrige y profundiza los alcances positivos de una modelización genérica, trasladando en buena medida esas investigaciones al campo de la literatura hispanoamericana. (Arán 83)

No obedece al azar que sean discípulos de Pezzoni quienes, con mayor o menor efusión según los contextos de circulación de sus trabajos, se pronuncien sobre el carácter teórico de los planteos de Barrenechea. Es Daniel Link, formado con Pezzoni durante sus años de

enseñanza en el Joaquín V. González, quien en *Escalera al cielo. Utopía y ciencia ficción*, un libro incluido en la colección de divulgación “Cuadernillos de géneros” que dirigía a principios de los noventa para la editorial La marca, extracta un pasaje del entonces ya clásico texto de Todorov. Su justificación es rotunda: “dado que en general se interpreta a la ciencia ficción como una ‘deriva’ a partir de la literatura fantástica, hemos considerado oportuno recordar algunos de sus rasgos” (56). Para definir esos rasgos apela a la *Introducción a la literatura fantástica* pero envía con tono indubitable a los trabajos de Barrenechea (se sabe, en un libro de divulgación es necesario ir paso a paso: para entender las reformulaciones de Barrenechea es necesario primero conocer los planteos de Todorov que las motivan). Así mientras recoge dicho fragmento (*Escalera al cielo* se arma de ese modo: como una colección de definiciones de diferentes teóricos sobre el género en cuestión), apunta en una nota al pie (cabe remarcarlo, este es el lugar en el que en este texto aparece la voz de Link) una evaluación implacable:

Tzvetan Todorov es un conocido teórico estructuralista. Gran parte de su obra está constituida por sistemas clasificatorios y taxonomías cuya eficacia puede discutirse pero que suministran una entrada clara y ordenada a cada uno de los problemas tratados. Su libro sobre literatura fantástica es un clásico, aun cuando se le han señalado numerosas inconsistencias. Ana María Barrenechea, en páginas *definitivas*, ha cuestionado sus principios de definición (56 –la cursiva es mía-)

Por su parte Annick Louis, alumna de aquellas clases que Pezzoni había dictado en la UBA en 1984, vuelve sobre la reformulación de Barrenechea a los planteos de Todorov en varias ocasiones: la menciona rápidamente en sus notas a su publicación parcial (Louis exhuma las dedicadas a Borges –cf. “Clase 51” en *Enrique*: 169-) y también en una muy reciente

lectura crítica sobre lo fantástico en Cortázar. En este último caso, Barrenechea aparece junto a Todorov y a otros autores al momento de actualizar la bibliografía teórica sobre el tema (“La iniciación” 41). Pero se detiene explícitamente en la cuestión en un artículo publicado en francés y en español: escrito en francés para una compilación de estudios sobre la teoría literaria producida en América Latina, el texto termina publicándose primero en su traducción al español (Louis ha vuelto reflexivamente en sus artículos sobre esta decisión de traducir-se para ser leída en varias comunidades –cf. “Para quién”-). Demorado por razones de derechos editoriales, el texto escrito entre 2010 y 2011 para su circulación en el campo francés se publica en aquella lengua en 2015 (cf. Durand y Ragueneau) mientras que en español circula en una revista del campo ya por 2012 (cf. “Del rol”). La insistencia en este desfase temporal apunta a mostrar una tensión del campo legible en ese artículo que reconoce a Barrenechea como autora de un “nuevo modelo” sobre el género mientras advierte respecto del lugar fundacional de las clases de Enrique Pezzoni en el llamado de atención respecto de este reconocimiento: se quiere subrayar que, al momento de evaluar ambos modelos, Louis realiza lo que sólo parcialmente podría leerse (también) como una concesión, razonable a la luz de la estructura del campo de los estudios literarios y los capitales de sus agentes. Louis acusa tanto a Todorov como a Barrenechea de la “ignorancia mutua de la problemática y del contexto” que “determinan”, en cada caso, su escritura y “recepción” (120). Mientras admite que ambos tratan de “hacer emerger una teoría a partir de un corpus determinado” (132), pone de relieve, en el caso de Barrenechea, la “ignorancia de la problemática propia del contexto en el que se inscribe el libro de Todorov” (132). Es imposible leer estos pasajes al margen de la topografía del campo: Louis escribe desde la École des Hautes Études en Sciences Sociales (EHESS), la misma institución en la que Todorov aún trabaja. No es poco tratar de ignorante a alguien que

ocupa una posición dominante en un polo también dominante del campo internacional. Desde este lugar puede entenderse la concesión de la palabra “mutua” en su evaluación respecto de la desatención a los contextos de producción al momento de leer lo que se escribe fuera de la propia comunidad.

Las teorías y las fronteras (la lengua, la posición en el campo, la toma de posición)

En un texto reciente publicado en español para una revista de circulación internacional, pero entre investigadores que leen español y editada en Argentina, es decir, desde un lugar de posición dominada dentro del campo teórico literario global, Louis realiza un autoanálisis que refuerza sus lecturas del problema descrito al final del apartado anterior (cf. “Para quién”). Retoma para ello la distinción entre “los que se fueron” y “los que se quedaron” que, a propósito de las internacionalizaciones forzadas provocadas por las últimas dictaduras, realiza Jorge Panesi evocando a su vez un texto escrito por Raúl Beceyro para la mítica revista *Punto de vista*. Louis agrega a la distinción otra, legible como tal luego de las recuperaciones democráticas: “los que volvieron”. Auto-inscripta en la categoría de “los que se fueron”, aborda el problema de la complejidad de los destinatarios de su escritura desde un doble movimiento. Por un lado, si bien alerta respecto del desigual modo de construir los estados de la cuestión, por ejemplo, entre los intelectuales argentinos y los franceses (“cuando reescribo del francés al español, es raro que agregue o modifique el texto porque los intelectuales argentinos están familiarizados con los autores y debates franceses”), no obstante reitera el énfasis en la mutua ignorancia de los contextos de producción ratificando el carácter nacional de los campos:

En mi caso particular el desplazamiento se produjo entre Buenos Aires y París. Su particularidad viene del hecho de que los intelectuales argentinos estamos familiarizados con las producciones francesas, pero ignoramos generalmente el funcionamiento académico del país y sus especificidades. Por lo tanto, nos encontramos al desplazarnos a Francia con una realidad institucional totalmente desconocida. Si asistimos actualmente a una internacionalización de los saberes, las topografías académicas siguen siendo nacionales, y dependen de una historia y una tradición específicas. (Louis “Para quién”)

Se sabe, este problema va más allá de la intencionalidad de los actores o de sus fantasías de nano-intervención para involucrar el juego de lo pensable y de lo posible definido no sólo por el grado de autonomía relativa del campo en cuestión sino también por la posición del agente en su estructura, por los tipos de capital que ha acumulado (social, simbólico, específico, etc.) y, a su vez, por la posición de este campo en el marco global (cf. Sapiro “Champ”). En este sentido, el caso de las teorías de Barrenechea y Todorov y su recepción dan cuenta de algunos puntos interesantes a ser atendidos en el análisis de la circulación internacional de las teorías literarias.

Por un lado, irrumpe el tema de la posición del campo desde el que se escribe una teoría en la estructura ampliada. Un aspecto además indisociable de la lengua de enunciación: no alcanza con publicar desde Pittsburgh para la consagración internacional en el campo de la teoría literaria. Tampoco alcanza con hacerlo en inglés o en francés sino que se necesita estar integrado en un determinado circuito de flujos que aseguren el reconocimiento, más allá del campo regional. Al respecto, en un artículo más o menos reciente, Johan Heilbron e Yves Ingras afirman que hay resultados de investigación que, dados los objetos sobre los que versan, parecieran perfilados a permanecer en el orden «local y nacional» (379). Se acuerda con la afirmación, aunque en primer lugar, no es lo mismo en términos de efecto de campo hablar de “local y nacional” escribiendo desde París que desde Buenos Aires. En

segundo lugar, no pareciera ser este el caso de los trabajos de Todorov y de Barrenechea: en ambos hay, más allá de la lengua en la que se escriben, la propuesta de una teoría para un género. Un caso que, finalmente, solicita⁴ la afirmación de Louis respecto de las mutuas ignorancias de franceses y argentinos de los respectivos contextos de producción: una aseveración válida para ciertas lecturas, por ejemplo, de Michel Foucault o de Pierre Bourdieu cuyos textos, transportados de Francia a Argentina con prescindencia del análisis de sus muy diferentes marcos, trasladan hipótesis sobre las instituciones carcelarias, la escuela o la universidad francesas que no guardan prácticamente ningún parecido con el estado de situación de las argentinas (se observará que el ejemplo, por otro lado, da cuenta de una circulación Norte-Sur de los textos). Cabe además resaltar que, en el caso de Todorov y Barrenechea, se verifica la pretensión de elaborar una categorización universal. También cabe destacar la ignorancia de Todorov de toda discusión situada por fuera de los circuitos consagrados y consagradorios ubicados en los polos de producción y circulación dominantes: un estado de las cosas en el orden internacional trasladable hasta el presente, tal como deja entrever Louis en su artículo más reciente.

Por otro lado, este caso contribuye, junto a otros (cf. Gerbaudo *Políticas*), a justificar la importancia de exhumar las prácticas de enseñanza al momento de reconstruir los procesos de recepción de teorías o de estudiar cómo se configuran las tradiciones de pensamiento en un campo: menos constreñidas por los procesos de prueba que se exige a libros y a ensayos o artículos, la clase suele ser un lugar de experimentación donde circulan no sólo formulaciones hipotéticas aún no estabilizadas sino también producciones que tal vez no se reutilicen para investigaciones propias y que, por lo tanto, nunca pasen a ensayos, artículos y/o libros. Además, recomponer las teorías enseñadas de modo clandestino en países

⁴ Uso este término en el sentido derrideano de “hacer temblar”.

sometidos a regímenes dictatoriales permite dar cuenta de espacios de consolidación subterránea del campo en situación de alta heteronomía: no hay archivo (en el sentido derrideano de documento domicializado y de consulta abierta y pública –cf. Derrida *Mal-*) de la llamada “universidad de las catacumbas” o “universidad paralela” gestada en la Argentina de la última dictadura. No obstante reconstruir las teorías que allí se han enseñado furtivamente permite trazar otro mapa del campo (cf. Gerbaudo *La institucionalización*). Un mapa que explica la explosión actualizada de problemas y bibliografía en los programas oficiales de la UBA ya durante el primer año de recuperación democrática.

El análisis de las publicaciones junto al de los programas y de las clases ayuda a responder, en este caso desde Argentina y provisoriamente, a la pregunta de Sapiro respecto de si las teorías cruzan fronteras o no (cf. “How”). También permite retomar su interrogante respecto del carácter nacional de los campos (cf. “Le champ”). En un congreso reciente dedicado a estos problemas, Marco Santoro presenta una ponencia sobre la recepción internacional de Gramsci que arranca con una ubicación dislocadora del italiano como un “intelectual del Sur”. Su lectura, pronunciada en inglés, tiene como trasfondo una crítica a la topografía del campo intelectual europeo: Italia es para Europa el patio trasero, el Sur, y por efecto de campo, es el Sur también en el campo intelectual internacional. El Norte, el polo dominante, está situado en otro lado. ¿Y Argentina?

Barrenechea escribe su texto sobre el fantástico para la *Revista Iberoamericana* desde la Argentina de los últimos años de la dictadura iniciada en 1966. Esa que había provocado la renuncia masiva de profesores a la universidad pública luego de un episodio conocido como “la noche de los bastones largos”: triste metonimia que evoca los instrumentos usados para golpear a estudiantes, profesores e investigadores durante el violento desalojo

de las casas de estudio perpetrado por un cuerpo especializado de la Policía Federal. En julio de 1966, el entonces presidente de facto Juan Carlos Onganía había dictado el decreto-ley N° 16912 por medio del cual abolía la autonomía universitaria: a las renuncias del rector de la UBA y de los decanos, le siguió la toma de las facultades y luego de su represión, la renuncia de muchísimos profesores de universidades públicas de todo el país. Entre ese grupo de renunciantes estaban Barrenechea y Pezzoni: entonces trabajaban en la cátedra de “Introducción a la literatura” de la UBA, Pezzoni como Jefe de Trabajos Prácticos y Barrenechea como titular (propio del espíritu omniabarcativo de la época, Barrenechea era además responsable de la cátedra de “Gramática castellana”, área en la que producía conocimiento como así también en el hispanismo al punto que se convierte en la primera mujer que logra presidir su Asociación Internacional en 1977 –cf. Romanos-). En 1972, desde las precarias condiciones institucionales tanto para investigar como para enseñar, Barrenechea firma esta teoría sobre la literatura fantástica desde una pertenencia que da cuenta de la construcción de formaciones no oficiales desde las que, bajo dictaduras, se construía una cultura contra-oficial: en este caso, el Instituto Di Tella (cf. Longoni).

La evidencia empírica disponible ratifica que su planteo fue reconocido localmente como la teoría que es gracias al efecto de campo generado por las prácticas de enseñanza de Enrique Pezzoni tanto en el Instituto Joaquín V. González como en la UBA: son sus intervenciones y las de dos de sus discípulos (Link y Louis) las que activan este modo de leer su planteo. Un modo de leer transmitido especialmente desde las clases. Esas que, junto a las publicaciones, responden a programas de investigación y/o de enseñanza que es imperioso reconstruir al momento de cartografiar, no sólo cómo viajan (o no) las teorías sino dónde se producen y cuándo y cómo: en base a qué estados de la cuestión, a qué discusiones, a qué ignorancias (o dicho de otro modo, a qué toma de posición respecto de la importancia o no

de la conversación con determinados agentes ubicados en determinados puntos de la estructura del campo) y en qué lengua/s.

Bibliografía

- Antelo, Raúl. "Programa para un posgrado futuro". *El taco en la brea* 3 (2016): 144-171.
- Arán, Pampa. *El fantástico literario. Aportes teóricos*. Córdoba : Narvaja editor, 1999.
- Avaro, Nora. "Pasos de un peregrino. Biografía intelectual de Adolfo Prieto". En: *Conocimiento de la Argentina: estudios literarios reunidos*. Rosario: e(m)r, 2015. 7-108.
- Barrenechea, Ana María. "Ensayo de una Tipología de la Literatura Fantástica (A propósito de la literatura hispanoamericana)". *Revista Iberoamericana* 80 (1972): 391-403.
- . "La crisis del contrato mimético en los textos contemporáneos". *Revista Iberoamericana* 118-119 (1982): 377-381.
- . "La literatura fantástica: formación de los códigos socioculturales en la constitución de un tipo de discurso". En *Lectura crítica de la literatura americana. Inventarios, invenciones y revisiones*. Saúl Sosnowski, ed. Caracas : Biblioteca Ayacucho, 1996. 30-39.
- Badir, Sémir y Dominique Ducard (Dir.). *Roland Barthes en Cours (1977-1980). Un style de vie*. Dijon : Éditions Universitaires de Dijon, 2009.
- Barthes, Roland. « Introduction à l'analyse structurale des récits ». *Communications* 8 (1966): 1-27.
- . *Comment vivre ensemble. Cours et séminaires au Collège de France (1976-1977)*. Claude Coste, ed. Paris : Seuil/IMEC, 2002.
- . *Le neutre. Cours au Collège de France (1977-1978)*. Thomas Clerc, ed. Paris : Seuil/IMEC, 2002.
- . *La préparation du roman I et II. Cours au Collège de France (1978-1979 et 1979-1980)*. Nathalie Léger, ed. Paris : Seuil/IMEC, 2003.
- Beceyro, Raúl. "Los que se van y los que se quedan". *Punto de vista* 41 (1991): 15-17.
- Bourdieu, Pierre. « Séminaires sur le concept de champ, 1972-1975 ». *Actes de la Recherche en Sciences Sociales* 200 (2013) : 4-37.
- . « Champ du pouvoir et division du travail de domination (Texte manuscrit inédit ayant servi de support de cours au Collège de France, 1985-1986) ». *Actes de la Recherche en Sciences Sociales* 190 (2011): 127-139.
- . "Les conditions sociales de la circulation internationale des idées » [1989]. *Actes de la Recherche en Sciences Sociales* 145 (2002): 3-8.
- . *Science de la science et réflexivité. Cours du Collège de France 2000-2001*. Paris : Raisons d'agir, 2001.
- . *Interventions, 1961-2001. Science sociale & action politique*. Marseille : Agone, 2001.
- . *Sur l'État. Cours au Collège de France (1989-1992)*, Patrick Champagne, Remi Lenoir, Franck Popeau y Marie-Christine Rivière, eds., Paris : Raisons d'agir/Seuil, 2012.
- . *Manet. Une révolution symbolique. Cours au Collège de France (1998-2000) suivis d'un manuscrit inachevé de Pierre et Marie-Claire Bourdieu*, Pascale Casanova, Patrick Bremond Claude. « La logique des possibles narratifs". *Communications* 8 (1966) : 60-76.
- Champagne, Christophe Charle, Frank Poupeau y Marie-Christine Rivière, eds., Paris : Raisons d'agir/Seuil, 2013.
- Caisso, Claudia y Nicolás Rosa. "De la constitution clandestine d'un nouvel objet". *Études françaises* 23 (1987): 249-265.

- Coustille, Charles « Qu'est-ce qu'une bonne thèse pour Barthes ? ». *Barthes enseignant*. Paris : EHESS, 2015.
- Champagne, Patrick « Introduction (aux Séminaires sur le concept de champ, 1972-1975, Bourdieu) ». *Actes de la Recherche en Sciences Sociales* 200 (2013): 4-11.
- Champagne, Patrick y otros. "Note des éditeurs", "Situation du cours sur l'État dans l'œuvre de Pierre Bourdieu". En *Sur l'État. Cours au Collège de France (1989-1992)*. Paris : Raisons d'agir/Seuil, 2012. 7-9, 594-601.
- Dalmaroni, Miguel. *La investigación literaria. Problemas iniciales de una práctica*. Santa Fe: UNL, 2009.
- Derrida, Jacques. "La loi du genre" [1980]. En *Parages* (Nouvelle édition revue et augmentée). Paris: Galilée, 2003. 233-266.
- . "Biodegradables: Seven Diary Fragments". *Critical Inquiry* 15, 4 (1989) : 812-873.
- . *Mal d'Archive. Une impression freudienne*. Paris: Galilée, 1995.
- . *Séminaire La bête et le souverain. Volume I (2001-2002)*. Michel Lisse, Marie-Louise Mallet y Ginette Michaud, eds. Paris : Galilée, 2009.
- . *Séminaire La bête et le souverain. Volume II (2001-2002)*. Michel Lisse, Marie-Louise Mallet y Ginette Michaud, eds. Paris : Galilée, 2010.
- . *Séminaire La peine de mort. Volume I (1999-2000)*. Geoffrey Bennington, Marc Crépon y Thomas Dutoit, ed. Paris: Galilée, 2012.
- . *Heidegger: la question de l'Être et l'Histoire. Cours de l'ENS-Ulm 1964-1965*. Thomas Dutoit, ed. Paris : Galilée, 2013.
- Ducrot, Oswald y Tzvetan Todorov. *Dictionnaire encyclopédique des sciences du langage*. Paris : Seuil, 1972. Traducción al español por Enrique Pezzoni.
- Durand, Carine y Sandra Ragueneau. *L'Amérique Latine entre critique et théorie. Un autre regard sur la littérature*. Paris : Garnier, 2015.
- Fernández Bravo, Álvaro. "Enrique Pezzoni: traducir (con) el cuerpo". *Badebec* 2 (2011) : 25-42.
- Gerbaudo, Analía. *La institucionalización de las Letras en la universidad argentina (1945-2010). Notas "en borrador" a partir de un primer relevamiento*, Santa Fe: UNL, 2014. Web. 9 de setiembre de 2016
http://www.fhuc.unl.edu.ar/media/investigacion/centros/CEDINTEL_documentos/cedintel_2016.pdf
- . *Políticas de exhumación. Las clases de los críticos en la universidad argentina de la posdictadura*. Santa Fe-Los Polvorines: UNL-UNGS, 2016
- Heilbron, Johan e Yves Gingras. "L'internationalisation de la recherche en Sciences Sociales et humaines en Europe (1980-2006)." En *L'espace intellectuel en Europe. De la formation des États-nations à la mondialisation (XIX^e-XXI^e siècle)*. Gisèle Sapiro, ed. Paris : La Découverte, 2009. 359-90.
- Ingaramo, Ángeles "Problemas de contacto entre la Teoría Literaria y la Didáctica de la literatura: avances sobre el análisis de un caso". *Segundo Coloquio de avances de investigaciones del CEDINTEL*. Santa Fe: UNL, 2015. 92-111. Web. 9 de setiembre de 2016
http://www.fhuc.unl.edu.ar/media/investigacion/centros/CEDINTEL_documentos/cedintel_2016.pdf
- Link, Daniel. *Escalera al cielo. Utopía y ciencia ficción*. Buenos Aires : La marca, 1994.
- Longoni, Ana y Mariano Mestman. "Tucumán arde". *Vanguardia artística y política en el 68 argentino*. Buenos Aires: Eudeba, 2008.

- Louis, Annick. *Enrique Pezzoni, lector de Borges. Lecciones de literatura 1984-1988*. Buenos Aires : Sudamericana, 1999.
- . «Del rol de la delimitación del corpus en la teoría literaria. A propósito de la *Introducción a la literatura fantástica de Tzvetan Todorov y de la crítica literaria hispanoamericana*». *Badebec* 3 (2012): 118–142.
- . “Du rôle de la délimitation du corpus dans la théorie littéraire. A propos de l’*Introduction à la littérature fantastique* de Tzvetan Todorov et de la critique littéraire hispano-américaine ». En *L’Amérique Latine entre critique et théorie. Un autre regard sur la littérature*. Durand, Carine y Sandra Raguene, eds. Paris : Garnier, 2015. 113-128.
- . «La iniciación a lo fantástico. Julio Cortázar, *Los Anales de Buenos Aires* y la *Antología de la literatura fantástica* ». *Julio Cortázar y Adolfo Bioy Casares. Relecturas entrecruzadas*. Roland Spiller, ed. Berlín : Erich Schmidt Verlag, 2016. 39-54.
- . «Para quién escribimos. Circular, producir, cambiar de lengua ». *El taco en la brea* 4 (2016) (en prensa).
- Mambelli, Francesca. «Que faut-il placer à l’horizon d’un Séminaire ? ». *Barthes enseignant*. Paris : EHESS, 2015.
- Meehan, Thomas. «Bibliografía de y sobre la literatura fantástica ». *Revista Iberoamericana* 110-111 (1980) : 243-256.
- Panesi, Jorge. “Los que se van, los que se quedan: apuntes para una crítica de la historia argentina”. *I Jornadas de historia de la crítica en Argentina*. Buenos Aires: UBA, 2009.
- Santoro, Marco. “Gramsci as a Southern Theorist? The global circulation of Gramsci’s ideas and the blurred boundaries of the ‘Northern Theory’”. *Social Sciences and Humanities in the Changing North-South Relations*. UNC: INTERCO SSH, 2015.
- Parra Triana, Clara María y Raúl Rodríguez Freire (Comps.). *Crítica literaria y teoría cultural en América Latina. Para una antología del siglo XX*. Valparaíso: Ediciones Universitarias de Valparaíso, 2015.
- Peeters, Benoît. *Derrida*. Paris: Flammarion, 2010.
- Pezzoni, Enrique. «Silvina Ocampo: orden fantástico, orden social» [1984], «Felisberto Hernández: parábola del desquite» [1982]. *El texto y sus voces*. Buenos Aires : Sudamericana, 1986. 187-216, 217-236.
- . Programa. «Introducción a la Literatura (C)». Buenos Aires: Biblioteca de la Facultad de Filosofía y Letras, UBA, 1984.
- . Clases. «Introducción a la Literatura (C)». Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, UBA, 1984. Investigación CIC–CONICET. CD–ROM.
- Podlubne, Judith. “La lectora moderna. Apuntes para una biografía intelectual”. En *Nacionalismo y cosmopolitismo en la literatura argentina*. Rosario: e(m)r, 2013. 7–62.
- Romanos, Melchora. “Filología e Hispanismo en el magisterio de Ana María Barrenechea”. *Exlibris* 2 (2013): 10–16.
- Saítta, Sylvia. “En torno a los cien años de la cátedra de Literatura Argentina en la Universidad de Buenos Aires”. *Cuadernos del Sur* 43 (2013): 221-233.
- Popper, Karl. «Falsacionismo contra convencionalismo» [1934]. En *Popper. Escritos selectos*. David Miller, comp. México : FCE, 1995. 156-166.
- Sapiro, Gisèle. «Ouverture ». *Journée d’étude Internationale Penser l’État avec Pierre Bourdieu*. Paris : Collège de France, 2012. Web. 9 de setiembre de 2016 http://www.college-de-france.fr/site/pierre-bourdieu/_audiovideos.htm
- . «Le champ est-il national? La théorie de la différentiation sociale au prisme de l’histoire globale ». *Actes de la recherche en Sciences Sociales* 200 (2013) : 70-85.

- . *La sociologie de la littérature*. Paris : La Découverte, 2014.
- . « Le programme de sociologie des œuvres dans les années 1960-1970 ». *Colloque Arts, littérature et sciences sociales*. Paris : EHESS, 2015. Web. 9 de setiembre de 2016
<https://www.canal-u.tv/video/ehecss/>
- . “How Do Literary Works Cross Borders (or Not)? A Sociological Approach to World Literature”. *Journal of World Literature* 1 (2016): 81-96.
- . “Champ”. *L’Encyclopédie des sciences sociales du politique*. Paris: Laboratoire d’excellence TEPSIS, 2016. Traducción al español en *El taco en la brea* (en prensa).
- Sarlo, Beatriz. «La enseñanza de la literatura. Historia de una castración». *Los libros* 28 (1972): 18–19.
- Schwarzböck, Silvia. *Los espantos. Estética y postdictadura*. Buenos Aires: Las cuarenta y El río sin orillas, 2016.
- Sosnowski, Saúl. «Prólogo». En *Lectura crítica de la literatura americana. Inventarios, invenciones y revisiones*. Caracas : Biblioteca Ayacucho, 1996. IX-LXVII.
- Todorov, Tzvetan (comp.). *Teoría de la literatura de los formalistas rusos* [1965]. Buenos Aires: S. XXI, 1976.
- . “La herencia metodológica del formalismo” [1965]. En *Introducción al estructuralismo*. José Sazbón, ed. Buenos Aires: Nueva Visión, 1972. 153-179.
- . « Les catégories du récit littéraire ». *Communications* 8 (1966) : 125-151.
- . *Literatura y significación* [1967]. Barcelona : Planeta, 1974.
- . *Gramática del Decamerón* [1969]. Madrid : Josefina Betancor, 1973.
- . *Introduction à la littérature fantastique*. Paris : Seuil, 1970.
- . *Mikhail Bakhtine. Le principe dialogique suivi de Écrits du Cercle de Bakhtine*. Paris : Seuil, 1981.